

SUPLEMENTO

A LA IMPRENTA.

BARCELONA 12 DE ENERO DE 1874.

LAS RUINAS, por 10 rs.—A los suscritores de fuera, en atención á la dificultad de las comunicaciones, y á que ha faltado tiempo material para ponerse de acuerdo con los corresponsales del periódico, se les proróga el plazo para adquirir por 10 reales **LAS RUINAS DE MI CONVENTO y MI CLAUSTRO**, con el retrato del autor, hasta el día 2 de febrero próximo.

NOTA.—A petición de muchos suscritores que han acudido á manifestarnos que al publicarse el primer aviso habian ya inutilizado el recibo de abono del mes de diciembre, y desean poder utilizar el de enero, que no estará en su poder hasta la segunda quincena de este mes, se hace igual próroga para los suscritores de Barcelona. En día de la Candelaria es, pues, el plazo definitivo, para los suscritores de dentro y de fuera.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.—El vapor trasatlántico **MEN-DEZ NUÑEZ** saldrá de este puerto para Puerto-Rico y la Habana, admitiendo carga y pasajeros.

VAPORES SEVILLANOS CON ITINERARIO FIJO.—El vapor **NUMANCIA**, su capitán don Francisco Jaen, saldrá para Sevilla con escalas en Valencia, Málaga y Cádiz el 14 del actual, á las nueve de la mañana, admitiendo carga y pasajeros.

Se despacha por D. Agustin Martin, Llauder, n.º 4, bajos.

CRONICA LOCAL.

Razones de prudencia que fácilmente comprenderán nuestros lectores nos obligaron ayer mañana á pasar en silencio los sucesos que se preparaban antenoche en Sarría y que tuvieron ayer mañana un sangriento desenlace. Desde el oscurecer del sábado se decía que el coronel Martí, conocido por Xich de la Barraqueta se habia corrido hácia el llano de Barcelona con intenciones no bien conocidas, pero suponiéndose que su actitud era algo sospechosa. El señor Martí tenia, como saben nuestros lectores, dos batallones de francos á sus órdenes, y con estas fuerzas y con otras que se cree se le unieron de algunos pueblos, se apoderó de Sarría, á tres kilómetros de Barcelona. Luego despues de su llegada extendió las fuerzas por todos los ámbitos de la poblacion y erizó de barricadas algunas calles, posesionandose de la iglesia, plaza Mayor y casas inmediatas. Al divulgarse estas noticias por esta ciudad reinó alguna zozobra, y ya no cupo la menor duda sobre la actitud de las fuerzas del Xich.

La autoridad militar se dispuso á obrar inmediatamente y sin pérdida de momento, y algunos pudieron observar á eso de las diez como salian algunas fuerzas y se apoderaban de varios puntos de los Afueras.

A eso de las once y media, situadas las columnas en los puntos designados, se emprendió el ataque. Dos fueron en el primer momento las columnas que operaron. Una compuesta del batallon de cazadores de Cuba avanzó por la parte de San Gervasio con esa intrepidez propia del soldado español, y en medio de una lluvia de balas y tras una resistencia desesperada logró apoderarse de la primera barricada y de las casas contiguas. Desde ellas, horadando unas y saltando otras, disputándole el terreno palmo á palmo los voluntarios del Xich, logró adelantar algunas calles, si bien á costa de sensibles pérdidas. Su teniente coronel, el señor Del Mar, con un valor y arrojo sin límites, daba el ejemplo á sus soldados, avanzando por mitad de las calles y desafiando la nube de balas que cruzaban en todas direcciones. Tanto aliento mereció que el general en jefe, admirado, le concediera sobre el campo de batalla el empleo de coronel.

Mientras los cazadores de Cuba avanzaban por la parte que hemos dicho, el brigadier Macías con otros batallones atacaba por la calle Mayor é inmediatas y encon-

traba no menos resistencia. La lucha era desesperada, tenaz y heroica por una y otra parte, y ambas combatian con esa fiereza y ardor propias de nuestra raza.

Amanecía ya y entonces se presentó una nueva columna al mando del general en jefe, señor Turon, con 6 piezas Krupp y 4 de montaña. Se cargaron las piezas, que fueron situadas en un campo vecino, y se tomó como objetivo el campanario de la iglesia de Sarriá, cuyos ventanales vomitaban proyectiles envueltos en una densa humareda. Tratose desde el principio de apagar los fuegos de la torre, y los Krupp colocaron en ella varias granadas y acerbillaron las columnas y paredes con una precision y una punteria tan certera que dejó admirado al general Turon. El estampido de los cañones mezclado con las no interrumpidas descargas de fusilería atronaban el espacio y hubo momentos en que el vecindario de Sarriá creía que iba á hundirse todo. El brigadier Macías trataba de hacer un movimiento envolvente para rodear á los que defendian la iglesia, pero no surtió efecto á causa de la escasez de fuerzas con que contaba.

Los francos iban siendo acorralados paulatinamente y desalojados una por una de las calles, hasta que se concentraron en la plaza y en la iglesia. Allí se constituyó el núcleo principal de resistencia, pero al fin fueron desalojados de la iglesia y casas vecinas y pudieron retirarse á la montaña que se extiende detrás de dicho edificio.

Este resultado no se consiguió hasta despues de doce horas de lucha, de suerte que el fuego terminó entre once y doce de la mañana de ayer.

El general Martínez Campos, acompañado del general Figuerola y seguido de algunos carruajes para la conduccion de heridos, se trasladó tambien al campo de batalla.

Numerosas y sensibles fueron las bajas que por una y otra parte costó esta jornada. Las tropas hicieron unos 120 prisioneros. El brigadier Macías salió herido en un dedo de la mano izquierda; el comandante de Estado Mayor señor Latorre recibió un balazo que le atravesó el muslo; el comandante Soler, ayudante del brigadier Macías, sufrió un balazo en la cara, y otro en la pierna el capitán de Estado Mayor señor Barraquer (menor). Hubo además un capitán de Cuba muerto, y otro de Tarifa y otro de Toledo heridos. Los tenientes coronel de América y de Toledo fueron tambien levemente heridos. De la clase de tropa se cree que habrá unos 15 muertos y 38 heridos que ingresaron en Hospital militar.

No son tan fáciles de precisar las bajas de los batallones de Francos, que se asegura han sido mayores todavía. Cítase una casa en la que se dice fueron encontrados veinte y tantos muertos, además de algunos que fueron recogidos en las calles y en otras casas. Respecto á heridos han ingresado 36 en el Hospital civil y 4 en el militar.

Los heridos fueron conducidos á esta ciudad en carros y coches que se enviaron allí con este objeto.

Por la tarde regresaron las tropas á Barcelona con la artillería y conduciendo unos 60 prisioneros que fueron encerrados en Atarazanas.

—A pesar de la lucha que se sabia habia en Sarriá, Barcelona presentaba ayer mañana un aspecto tranquilo; las tiendas estaban abiertas y el vecindario discurría por las calles, cuando un suceso imprevisto sembró la alarma y consternacion, que se extendió á los barrios mas remotos. Bajaba desde Sarriá á eso de las diez una seccion de unos 40 artilleros de á pié conduciendo 56 prisioneros hechos en Sarriá, cuando al llegar á la Rambla de las Flores, frente del pasaje de la Vireina, en donde habia un numeroso gentío, empezaron á oírse voces y gritos de ¡fuera!, ¡soltarles!, y se añade que se oyó algun disparo. Los presos se arremolinaron y alguno hubo de intentar escaparse. El jefe de la fuerza dió la orden de ¡fuego! sonaron dos descargas; quedó la Rambla despejada y en medio cinco cadáveres, esto es, tres presos y dos artilleros. La guardia civil, que seguia á alguna distancia, al oír los tiros hizo tambien algunos disparos al aire. Estas detonaciones, á la hora en que la plaza-mercado de San José estaba mas concurrida, produjeron tal confusion y tal desorden, que las gentes corrian desaladas de una á otra parte sin que nadie supiese darse razon de lo que acontecia. Poco á poco fué restableciéndose la calma y por la tarde todo habia vuelto á su estado normal.

—La villa de Sarriá presentaba ayer tarde el triste y conmovedor espectáculo que pueden figurarse nuestros lectores, en una poblacion que ha sido teatro de una desesperada lucha por espacio de doce horas. Todas las calles ofrecian á la vista pro-

fundas huellas del combate, en especial la Mayor y plaza de la Constitución. A cada paso se tropezaba con charcos de sangre y hasta con pedazos de restos humanos.

—Al regresar ayer tarde las fuerzas que dieron el asalto á Sarriá, el general Martínez Campos las arengó frente de Atarazanas, dándoles las gracias por su comportamiento.

—A consecuencia de los disparos de artillería hechos ayer en Sarriá, especialmente de los cañones Krupp, han quedado varias casas tan deterioradas, que alguna amenaza ruina.

—Anoche se aseguraba que el coronel Martí había enviado un oficio al Capitan general en solicitud de indulto. Ignoramos los grados de certeza que tendrá la noticia.

SUCESOS DE SABADELL.

SABADELL 9 DE ENERO.—Hoy ha sido para esta villa un día de verdadera angustia. Momentos hubo en que parecía que había de serlo de consternación.

Preciso es que, antes de narrar los sucesos que acaban de ocurrir, haya un poco de historia.

Con la llegada de la columna del brigadier Macías, procedente de Granollers, divulgóse el lunes á primera hora de la mañana la noticia de que en Madrid había ocurrido algo trascendental.

En general se creía que la columna no había venido con otro objeto que con el de desarmar á la milicia de aquí, que por su número y por su excelente armamento es una fuerza bastante respetable, y cada uno de estos vecinos se despachaba á su gusto sobre si se haría el desarme sin oposición ó con ella. Esta creencia tomó mas cuerpo cuando se vió que la guardia del principal de la fuerza ciudadana había sido aumentada con otra guardia de ejército.

Esto no obstante, á las ocho de la noche partieron tres batallones para esa en un tren expres; pero quedaban aun aquí fuerzas de Toledo, artillería y caballería, y continuaba creyéndose inminente el desarme.

Á las doce de la noche la fuerza de ejército que quedaba tuvo que salir también para esa, y ya desde entonces no se pensó en que hubiese de tomarse alguna medida extrema contra la milicia, que, por otra parte, volvió á quedar encargada exclusivamente ella sola de la guarnición de Sabadell.

Amaneció el miércoles sin novedad y de la misma manera llegamos al jueves al anochecer, en cuya hora el vigía de la torre señaló fuerzas de ejército procedentes de esa capital. El gentío que para verlas llegar acudió al extremo de la Rambla, era inmenso. Llegó la fuerza, y hé aquí que en lugar de fuerzas del ejército se vió entonces que llegaban unos doscientos paisanos armados, procedentes de alguna población del llano de Barcelona y en calidad de insurrectos. El alcalde señor Crespi les salió al paso y les negó la entrada en la villa, á consecuencia de cuyo mandato no tuvieron mas remedio que dirigirse al vecino pueblo de San Quirico, en donde pernoctaron. Dichos hombres iban, al parecer, capitaneados por un sugeto que por el habla daba á entender ser valenciano, y su aspecto era bastante pobre. Quedó conjurado aquel peligro, no acordándose nadie de los sublevados. Mas, hoy de madrugada, cuando nadie pensaba en ellos, se les ha visto entrar, al son de sus cornetas, por la calle de San Quirico, que emboca frente de la puerta de la iglesia. Al momento ha quedado esta cerrada y lo propio ha pasado con la Casa Consistorial. Ha cundido rápidamente la voz de que los sublevados querían levantar á su favor á los federales de aquí, y la alarma se ha hecho general instantáneamente. Algunas puertas han sido cerradas y otras han permanecido dispuestas para poder cerrarse con toda rapidez. Con todo, despues de algunas contestaciones y peripecias, se ha conseguido que se largaran de aquí, y segun he oido referir mas tarde, se hallaban ya en camino de Barcelona, dándose por desengañados y diciendo que iban en solicitud de indulto.

Casi al mismo tiempo de salir de esta villa la referida fuerza, la campana señalaba otra. Nueva espectacion durante algunos minutos, pero sin que viniera nadie.

Debo hacer constar aquí, para que quede todo consignado, que había corrido la voz hoy también de que por estas cercanías había pasado otra partida insurrecta de unos 300 hombres. Nada ha venido á confirmar esta noticia y yo la tengo por una invención.

Con tales rumores los ánimos estaban bastante agitados, cuando á las dos menos cuarto el vigía ha señalado fuerza del ejército de la parte del mediodía. Como se acostumbra hacer siempre, ha ido un piquete de voluntarios á recibir la fuerza señalada, que á pesar de la señal de ejército ha resultado ser de unos 23 paisanos, que venían, como los de anoche y hoy mañana, en calidad de sublevados. Se les dijo que no podían entrar. No sé lo que ocurrió en aquel momento; pero es lo cierto que aquel puñado de hombres, desconociendo toda autoridad y sin temer al piquete armado que había salido á recibirlos, penetró súbitamente en la población; se dirigió á la plaza en donde se halla el principal; se apoderó de éste por sorpresa; colocó centinelas en las boca-calles; todo ello acompañado de vivas al Canton Catalán y al pueblo y mueras á los tiranos.

Un verdadero estupor se apoderó de estos vecinos, y nadie sabía darse cuenta de lo que estaba pasando; pero todo el mundo preveía un sangriento conflicto.

Los cornetas del batallón de esta villa se desparramaron al momento por estas calles tocando llamada y á la carrera. Ocurría entonces la duda de si se llamaba á estos voluntarios para ir con los cantonales ó contra ellos; y cuando no hubiese habido otra causa, esta sola era suficiente para que muchos de ellos se retrajeran y quedaran tan incompletas las compañías, que las ha habido que no han reunido arriba de 25 hombres. En honor de la verdad, debo decir que, por lo que he podido observar, si no todos, la mayor parte de los voluntarios estaban del lado de los amantes del orden y en contra de los que por una sorpresa se habían apoderado de un punto que estaba confiado á sus compañeros.

Aparte de los voluntarios, centenares de vecinos se hallaban armados y en disposición de repeler á los perturbadores del orden.

Creyendo sin duda engrosar así las compañías que se habían reunido, á las cuatro y media un piquete de voluntarios se dirigió á todas las fábricas y mandó que se pasasen los trabajos. Se ha dicho que algunas no acataron el orden.

A este punto habían llegado las cosas, cuando los cantonales lanzaron al aire unos cuantos gritos, iguales á los que habían dado antes, y tomaron el camino del vecino pueblo de «La cruz alta», en donde han tomado algun refrigerio y parece que esperan algo de los de aquí; algo que de seguro no ha de llegarles nunca, conocida la sensatez de estos vecinos.

Después de haber salido los cantonales, los capitanes de milicia han quedado deliberando, teniendo todavía las compañías reunidas, las cuales se han disuelto después, retirándose á sus casas todos los individuos.

Témese que esta noche volverán los cantonales para tentar fortuna.

Observo que ni una sola carta de las últimas que he dirigido á esa redacción ha podido insertarse en la edición de la tarde del día del correo en que ha salido de esta, por cuya razón debo presumir que llegan tarde. Siendo así, pues, no mandaré esta hasta mañana, de modo que pueda insertarse en el periódico de pasado mañana, para lo cual me valdré de uno de los ómnibus que hacen el servicio desde esta villa á esa ciudad, gracias á la poca condescendencia que para con el público tiene la empresa de nuestro ferro-carril.

Mañana continuaré esta carta, si lo merecen las noticias que recojo.

En esta momento, las ocho y media de la noche, me aseguran que los cantonales han salido de San Quirico, ignorándose la dirección que han tomado.

Día 10.—Hoy presenta esta villa un cariz muy diferente del que presentó ayer, y á fe que han salido del todo fallidas las apreciaciones que consigné.

A las cuatro de la madrugada eran llamados particularmente los oficiales del batallón de Milicia armado con fusiles Remington, y no mucho mas tarde han resonado por todos los ámbitos de la población las cornetas tocando llamada y á la carrera.

No se ha permitido que las fábricas trabajasen. Se han fijado retenes en las afueras para impedir que la gente saliera de la villa, llevando esta prohibición á tal extremo, que ha habido verduleras de estos contornos que han tenido que permanecer aquí á pesar suyo.

Cuantos carruajes han intentado salir han tenido que retroceder.

Los voluntarios han ido reuniéndose por compañías y de cuando en cuando se relevaban los retenes de los afueras.

Nadie sabía darse cuenta de nada; pues, á la verdad, no podía comprenderse qué ocurría.

Serían como las ocho y media cuando se ha visto á algunos voluntarios fijar do-

alocuciones, una figurando estar firmada por los señores Salmeron, Figueras y Pi, y otra á los soldados, firmada con el nombre del Xich de la Barraqueta.

Empezaba ya á comprenderse la situacion en que se hallaba la villa.

¡Qué de noticias se han propalado! ¡Qué de cosas se contaban!

Por medio de una convocatoria por escrito, se ha reunido á unos cuantos contribuyentes, á los cuales se les ha pedido la suma de cuarenta mil pesetas.

A los dos menos cuarto, cuando apenas habia 20 minutos que estaban aquí los del segundo batallón del Xich de la Barraqueta, se ha producido la mayor alarma, tocando á rebato en la campana mayor de las dos que quedaron en la torre. Creíase que era aquello una señal de que venia fuerza del ejército, y hubo carreras, y de improviso se cerraron todas ó casi todas las puertas.

Se hizo correr la voz de que la campana solamente habia tocado para convocar á la gente armada y renació algun tanto la calma, si alguna podia gozarse hoy.

Me he olvidado antes decir que á las once aproximadamente se ha obligado á cuantos tenían armas del gobierno y del antiguo sistema en su poder, á que se presentaran con ellas en distintos puntos en donde las recogian. Esta operacion se ha suspendido en cuanto han llegado de Caldas los del segundo batallón del Xich de la Barraqueta.

A pesar de que la exaccion de que hablo antes se ha hecho en el supuesto de recoger cuarenta mil pesetas, atendido el crecido número de papeletas que se han repartido á los contribuyentes, se calcula que se ha recaudado una cantidad mayor. Lo particular es que en dichas papeletas se hace constar que el dinero reclamado era «para el sostenimiento del orden.»

Parece que no pocos voluntarios han sido arrancados de sus casas á viva fuerza por sus camaradas.

A las cuatro y media se han reunido en la plaza los sublevados y han abandonado esta villa en direccion á Rubí.

Una persona procedente de Molins de Rey los ha hallado en el campo, y juzguen mis lectores del efecto que habrá producido en sus filas la contestacion hecha por aquella persona á una pregunta suya, por la cual han podido saber que el Xich de la Barraqueta estaba en Molins de Rey, pero que no llevaba mas que unos 300 hombres de su primer batallón.

Como prueba de que no han salido todos los voluntarios de esta, debo hacer constar que algunos de ellos dan aun la guardia del Principal, y otra que debo llamar extraordinaria en la Casa Consistorial, que me ha parecido estar armada con fusiles Remington. Esta última, además del centinela de la puerta, tiene establecido otra en el arroyo de la calle de Gracia que á las seis y media daba ya el «quién vive» á todos los transeúntes.

Era de noche ya cuando por medio de pregon se coaminaba de nuevo á los vecinos á quienes se les habia impuesto cantidades y no las habian hecho efectivas, para que las entregisen en breve plazo.

El aspecto que presenta esta noche Sabadell es imponente. La gente transita poco por las calles.

Se ha convocado á los vecinos armados para que haya la debida vigilancia.

Mis lectores han de perdonarme la falta de hilacion y casi de orden de esta carta. Escribo aprisa, y, en cuanto pueda, no quiero que se me quede una sola noticia en el tintero.

Tampoco mandaré esta por el correo de mañana. Así como así tendrian que guardarla para la edicion de pasado mañana, y esperando la salida del coche de mañana tarde, podré tal vez añadir algo mas á lo dicho.

Dia 11.—Anoche me retiré algo temprano y no pude saber que á última hora habian llegado mas voluntarios de Caldas de Montbuy. Eran procedentes del batallón Franco 3.º Despues de algunas horas de haber salido de aquella villa los del Xich de la Barraqueta, los del tercer batallón salieron y vinieron tambien aquí. Se alojaron, pero cerca de la una ha llegado una columna y aquellos voluntarios han escapado como han podido, dejando alguno de ellos el armamento y equipo en casa de sus respectivas patronas.

Acaban de decirme que los 23 hombres que anteayer movieron tanta zambra con sus vivas y mueras, iban en busca de los carlistas, creyéndose que á estas horas se hayan unido ya á ellos.

La columna que ha llegado esta noche va mandada por el brigadier señor Mola y Martinez.

Ha sido destituido el Ayuntamiento, habiéndose nombrado otro de personas conservadoras para reemplazar á los concejales salientes. A estas horas debe hallarse recompuesta ya la vía telegráfica, que quedó interceptada ayer.

Aquí se han presentado á indulto varios individuos, un cabo y un sargento de voluntarios francos del Xich.

Uno de los batallones del mismo debe haber sufrido un gran descalabro hoy, según de público se dice.

Va á salir el coche y sentiria que esta carta no llegara hoy á esa Redaccion.

CORRESPONDENCIA.

MADRID 7 DE ENERO.—La situación política ha ganado algo en claridad por la circular política que hoy dirige á los gobernadores de provincia el señor García Ruiz, ministro de la Gobernacion. Parece que la intencion dominante del seno del gabinete es mantener la República con el propósito de evitar toda reaccion monárquica. No tan solo así se declara en la circular, sino que al grito de viva la República concluyen sus alocuciones al ejército tanto el general Meriones como el capitán general de Aragón señor Burgos. No así el general Lopez Dominguez en Cartagena, que se limita al grito de viva la libertad.

Estimada la constitucion del actual ministerio, no es difícil prever una tendencia disonante entre los señores Sagasta y Balaguer de un lado, y los señores Martos, Mosquera y García Ruiz de otro. Igual disonancia habrá entre los señores Zavala y Topete.

Green los unos que este dualismo se decidirá por el duque de la Torre, y que á donde este se incline es al lado que irán los acontecimientos.

Los alfonsinos maltratan al duque de la Torre y sostienen que con él no formarán nunca bando ni partido, tanto mas cuanto que el señor Topete manifiesta que no puede retroceder de la revolucion de Setiembre, y que la solución republicana es por el momento la única que ofrece condiciones de estabilidad.

En cuanto al partido republicano, alejado por completo en todas sus fracciones de la situación dominante, no hay duda alguna que tiende á organizarse en dos grandes partidos: uno avanzado y extremo capitaneado por el señor Pi y el señor Salmeron, convertido al parecer á las ideas del señor Pi, otro capitaneado por el señor Castelar que entiende que se ha de seguir la política en el sentido y en la tendencia que se expresó á la caída del ministerio Pi, manteniendo las ideas, aceptando su progreso y empleando procedimientos templados y conservadores que atraigan en vez de repeler, que afiancen en vez de conturbar.—...

CRONICA COMERCIAL.

BOLSIN.—A las diez de la noche el 3 por 100 consolidado quedaba á 16'10 operaciones.

ABERTURAS DE REGISTRO.

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y C.^a VAPOR MENDEZ NUÑEZ.

Saldrá el 22 del corriente para PUERTO-RICO y la HABANA, con escala en Valencia y Cádiz.

La carga debe ser entregada en el Muelle los dias 20 y 21, y no se admitirá ningun bulto que no vaya acompañado de la guia y conocimientos.

Consignatarios Sres. D. Ripel y C.^a plaza de las Ollas, n. 1.

Embarcaciones llegadas a este puerto en el día de ayer.

De Cardiff en 36 ds., corbeta Anastasia, de 384 ts., c. don Andrés Abrisqueta, con 477,050 kilogramos carbon al consúl de Inglaterra.

Do Savannah en 58 ds., corbeta Marujita, de 236 ts., c. don José Patxot, con 630 pesas algodón á los señores Civils y Rabell.

De Ciudad Bolivar, en 70 ds., polacra goleta Sara, de 93 ts., c. don Gerardo Estapé, con 960 pacas algodón, 17 sacos cacao y 41 cueros á los señores Font y Riudor.

De Palma en 2 ds., pallebot Paulita, de 77 ts., p. Rafael Cobas, con 150 qq. algarrobas, 150 idem corteza y 150 idem trapos á don Sebastian Cerdá.

De Valencia en 1 dia, vapor Joven Pepe, de 161 ts., c. don Joaquin Juvany, con 62 cerdos á los señores Jordana y C.ª, 71 idem á la orden, 137 idem y 600 carneros á los señores Vila, Guardiola y C.ª, y 3 pasajeros.

De Santander y escuelas en 23 ds., vapor Molina, de 354 ts., c. don Tomás de Zaldumbide, con 253 atados hierro á los señores Furquet, Frigola y compañía, 148 id. id. á don Tomás Fortez, 1,187 pieles á los señores Jover y Serra, 83 fardos cañamo á los señores Marqués, Caralt y compañía, 408 cascos sardina á varios señores, 26 fardos trapos á don Antonio Bonastre, 18 sacos flores medicinales á los señores Ferrer y Batlle é hijos de Vidal y Ribas, otros efectos y 44 pasajeros.

De Alicante en 8 ds., polacra Luisita, de 102 ts., c. don Manuel Paris, con 2,800 fanegas trigo y 200 sacos harina á la orden.

De Alicante en 4 ds., bergantin goleta Salps, c. don Francisco Femenias, con 2240 sacos trigo y 2,795 id. harina á varios señores, y 695 cajas tabaco para la Hacienda.

A emasa.—De Hamburgo y Cádiz en 18 ds., vapor Messina, de 387 ts., c. Jendí, con 29 cubales sal de estño á don J. Nadal y compañía, 10 balas zarpaparrilla y 50 cajas cassia á don A. Cros, 50 id. id. á los señores Camp hermanos, 100 id. id. á la señora viuda de Regis, 25 idem id. á don J. M. Roca, 405 sacos muriato de potasa y 50 cascos aguardiente á la orden, 50 bultos drogas á los señores Ferrer y Batlle, 30 balas pieles á don Roberto Bohuy, 38 bultos piedras litográficas á don C. Bloss y otros efectos á varios señores.

Francesa.—De Casablanca en 28 ds., bergantin goleta Saint Pierre, de 156 ts., c. Navaroli, con maiz de tránsito para Marsella.

Alemás 1 buque de menor porte, con 80 pipas vino para trashordar.

PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES (DE LA AGENCIA FAURO.)

Madrid 7 de enero, á las 4 tarde.—(Recibido por el correo).—El ministro de la Gobernacion señor Garcia Ruiz ha dirigido una circular á los gobernadores civiles, indicándoles que la política del gobierno mientras duren las circunstancias actuales no puede ser otra que la de la guerra, dirigiendo por lo mismo todos sus esfuerzos á restablecer la paz pública turbada por los carlistas y cantonales, y que mientras la patria se vea regada por la sangre de sus hijos no pueden en manera alguna regir los derechos individuales; y que por lo mismo espera de todos los gobernadores civiles que se apresurarán á obrar en este sentido, secundando los deseos del gobierno que no son otros mas que restablecer el orden, y hacer ver que el orden es compatible con la República.

El brigadier Casals ha sido nombrado secretario de la Inspeccion general de carabineros.

El «Imparcial» ha publicado hoy un artículo de fondo condenando y atacando enérgicamente la idea del señor Sardoal, propuesta al Consejo de ministros, y hasta casi parece aceptada ya por el actual gobierno, de restablecer la antigua milicia radical, disuelta en la plaza de Toros; condenándola como milicia de partido.

Madrid 7 de enero, á las 5 tarde.—(Recibido por el correo).—Ha sido nombrado secretario general del ministerio de la Gobernacion el señor Zuricalday, y el señor Caspar Rodriguez director de Obras públicas.

En la Coruña dícese que los presidiarios habian intentado forzar la guardia y lanzarse á las calles, pero lo impidió el oficial que mandaba aquella, restableciéndose el orden inmediatamente.

Segun un diario liberal, los carlistas que están frente á Moriones ocupan la eminencia de Salto-Caballo, junto á Castro; tienen el puerto de las Muñecas, habiendo en todo este tiempo podido muy bien posesionarse de todas aquellas cumbres y ocupar un terreno que, aunque no tan cerrado como el de Guipúzcoa, no deja de ser accidentado y rudo.

Se ha encargado á los comandantes de la antigua milicia de Madrid que procedan á la reorganizacion de sus antiguos batallones, debiendo remitir á la presidencia del Ayuntamiento en el plazo de tres dias, á contar desde ayer, un estado expresivo de las fuerzas de que dispongan, recomendándoles hagan todo género de esfuerzos para que aquella sea la mayor posible.

Madrid 8 de enero, á las 11¹/₂ mañana.—(Recibido por correo.)—La «Gaceta» publica un decreto llamando á las armas todos los mozos de la reserva de 1874 que hayan cumplido 20 años el 1.^o de enero. El alistamiento empezará el 15 y terminará el 31. No se exige talla. Se fija en 2,500 pesetas la exencion, que será tambien extensiva á los mozos de la reserva del año último.

Madrid 8 de enero, á las 4 tarde.—(Recibido por correo.)—Segun el gobernador de Segovia, la faccion Villalain, compuesta de 50 infantes y 60 caballos, opera un movimiento sobre Riaza, habiendo salido en su persecucion fuerza de caballeria del ejército.

Segun el gobernador de San Sebastian, se han presentado á indulto en Selze 30 carlistas, habiendo pasado la frontera otros 13.

(Oficial).—La faccion Mir estuvo el dia 5 en Almenara, habiendo despues salido, ignorándose su direccion.

Dícese que se van á restablecer los títulos de nobleza y las órdenes militares, como estaban en tiempo de Amadeo.

Ha sido suspendida por diez dias la publicacion del periódico «La Igualdad.»

Anoche entraron las tropas del gobierno en Linares sin resistencia. El destacamento de la guardia civil habia permanecido encerrado en la plaza de Toros hasta la llegada de las tropas.

Dícese que será nombrado académico de la lengua sin oposicion alguna, por la vacante del señor Ríos Rosas, el poeta y autor dramático Nuñez de Arce.

El gobernador civil de Madrid ha publicado un bando impidiendo pregonar por las calles mas que el título de los periódicos, para evitar estafas de noticias al público.

La fragata blindada «Arapiles» ha salido de dique el dia 2, segun telegrama recibido del apostadero de la Habana.

Ayer salió del Ferrol la escuadra inglesa compuesta de cinco fragatas.

Madrid 8 de enero, á las 7 noche.—(Recibido por correo.)—El dia 2 de diciembre último fué sorprendido en la isla de Cuba el batallon cazadoras de las Tunas por una fuerza de insurrectos compuesta de 1,500 infantes y 400 caballos, pereciendo en esta accion el teniente coronel del referido batallon don José de Vilchez y Gutierrez de Leon, el comandante, seis capitanes, casi todos los tenientes y alféreces y la mayor parte de los individuos que formaban el batallon mencionado. (Oficial.)

El cabecilla Villalain se llevó tambien prisioneros, cuando su última entrada en Sigüenza, al destacamento de voluntarios de dicha poblacion, que tuvieron que rendirse á discrecion, por haberles amenazado Villalain que si no se entregaban tomara sangrientas represalias en los habitantes de la poblacion.

Segun noticias recibidas de Zaragoza, se han recogido ya 3,400 fusiles de los voluntarios. Ultimamente ha salido de aquella ciudad una bateria de artilleria para Lérida, y parte de las fuerzas del general Primo de Rivera han regresado ya á Navarra. Las fuerzas del ejército que tomaron parte en la lucha del sábado constaban de 5,424 hombres de todas armas. El ex-alcalde señor Dulong se halla detenido en el mismo Ayuntamiento. Dícese que las víctimas del dia 4 ascienden á 60 muertos y 100 heridos; 23 muertos y 47 heridos del ejército, y los demás de los voluntarios.